

Las Iglesias de Nuestra Señora del Rosario de los Negros: espacios de la memoria africana en la ciudad de São Paulo y sus provincias

Fabício Forganés Santos¹

Resumen

En las ciudades brasileñas, el trazado urbano colonial contribuía a reafirmar el papel que el negro tendría en la sociedad de la época. Tal regla se aplicaría también a las iglesias de las Hermandades Negras cuya implantación y arquitectura no debían ofuscar la iglesia matriz, en general destinada a los blancos.

En São Paulo, es probable que ya en el siglo XVIII existiera la Hermandad de los Hombres Negros en la región central de la ciudad, una segunda Hermandad en la provincia de Nuestra Señora de la Concepción de Guarulhos y otra en la provincia de Buén Jesús de la Caña Verde de Batatais. La buena articulación de los negros generaría prestigio a la hermandad de los esclavos, atrayendo las atenciones de los poderes eclesiástico y político que, aunque no tenían siempre los mismos objetivos, seguían con la misma motivación: marginar y eliminar progresivamente los territorios afrobrasileños. Al presentar las alteraciones en la interfaz entre urbanismo X arquitectura que cada una de las tres edificaciones sufrió durante el siglo XX, se pretende comprobar que la arquitectura religiosa puede ser usada como estrategia de dominación y exclusión, y al revelar los intentos de "supresión" de los espacios del catolicismo afrobrasileño paulista, revelar la consecuencia directa de esas acciones en la construcción o reconocimiento de la memoria de los afrodescendientes en el panorama de las ciudades paulistas.

¹ Arquitecto por la Universidad Católica de Santos - UNISANTOS, profesor en el Museo de Arte Sacra de São Paulo - MAS-SP y investigador de las Hermandades Negras por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo - FAU USP

Las Iglesias de Nuestra Señora del Rosario de los Negros: espacios de la memoria africana en la ciudad de São Paulo y sus provincias

La religión y la esclavitud eran dos instrumentos esenciales para el logro de los propósitos de la Corona Portuguesa en sus procesos de colonización en América. El objetivo final era la extracción de las riquezas y la consiguiente generación de riquezas para el Rey, pero el acuerdo establecido con la Orden de Christo, principal institución a financiar las navegaciones (Hoonart, 1994: 12), tendría como una de las premisas la implantación de la fe católica en las colonias a través de la evangelización de los nuevos pueblos. Asimismo, el beneficio habría motivado la admisión del Reino de Portugal en África, sin embargo, la conversión al catolicismo, en este caso, sería parte de un plan de salvación basado en razones teológicas, y el proceso de secuestro y envío de los negros a los puertos brasileños caracterizados como la primera etapa del purgatorio.

Para la evangelización de África y de América se utilizaría un objeto devocional que aquel momento, en el siglo XV, se mostraba muy eficaz en la conversión de pueblos no cristianos: el rosario. El culto, que se originó en la aparición de la Virgen María a Santo Domingo en el año 1218, se extendió entre los europeos a través de los dominicos, sacerdotes que primero darían la bienvenida a los negros introducidos en Lisboa, ofreciéndoles el convento de la iglesia de Santo Domingo como lugar para ejercer sus prácticas católicas y crear su hermandad (Tinhorão, 1988: 129). En África, otros religiosos también propagarían la devoción a Nuestra Señora del Rosario, estableciendo hermandades en las colonias portuguesas de África² y ayudando en la difusión de la religión católica en estas tierras, lo que colaboró con los intereses de la Corona Portuguesa para favorecer el ingreso de las tropas en África a partir de los Reinos del Edo y del Congo, este último provisto de un rey convertido al catolicismo.

La Iglesia en Brasil, bajo el régimen del Padroado contribuiría con el Rey de Portugal en la consecución de sus objetivos económicos, apoyando a la introducción del trabajo esclavo negro, justificada bajo motivaciones teológicas. Sin embargo, aunque la Iglesia tenía con el negro una aparente preocupación en el rescate de su alma, también disfrutó de los servicios de los esclavos en su propio beneficio. Sumado a esto, la escasez de sacerdotes³ imposibilitaba un mayor control más efectivo acerca de la constancia de la fe de estos cristianos nuevos, y los pocos sacerdotes en general dedicaban mayor tiempo para tratar de las necesidades de los blancos, restando a los negros el ingreso a las hermandades como alternativa para sus prácticas devocionales.

La implantación de las hermandades de negros en Brasil coincidió con la llegada de los esclavos africanos para suplir las necesidades de las temporalidades económicas de cada región. Siendo así, aunque la primera villa sea la de São Vicente, el primer buque con gran número de esclavos africanos atracaría en los puertos del Noreste brasileño, siguiendo la demanda de aquel local que necesitaba mano de obra para abastecer el ciclo de la caña de azúcar; ahí entonces habría de

² De las hermandades católicas ubicadas en ciudades africanas, todas dedicadas a la Virgen del Rosario, había sido identificada una en la Isla de Santo Tomé de 1526, una en Sena, Mozambique fechada en 1577, y otra instalada en la Iglesia de San Salvador en 1610, Congo. Además de estas hermandades se construyeron tres iglesias dedicadas a esta patrona en Luanda en el año 1690. En Karasch, 201, p. 433. Apud Pedrosa, 2018, p.43

³ Hasta mediados del siglo XIX, la falta de sacerdotes para auxiliar en las funciones sagradas puede ser constatada a partir de las solicitudes oficiales de los agentes del Estado de los poblados de Botucatu y Sant'Anna dos Olhos D'Água (Ghirardello, 2010: 70).

fundarse la primera hermandad de negros. Según Luiz Vianna Filho⁴, tales ciclos económicos tenían su particularidad, exigiendo negros con ciertas habilidades, lo que explicaría la llegada de los africanos de Guinea en el siglo XVI, de los negros de Angola en el siglo XVII y de los negros de la Costa de la Mina en el siglo XVIII. Sin embargo, hay que entender que los buques negreros partieron de varios puertos africanos durante más de 300 años de tráfico esclavo, contribuyendo a la presencia de negros de diversas etnias al mismo tiempo en Brasil.

Aunque existían divergencias causadas por las diferencias identitarias, el negro esclavo acabó por comprender que, aunque las hermandades no le conferían igualdad social con los blancos, ellas serían un privilegiado espacio de libertad. Además de la sociabilidad, tales cofradías⁵ podrían resolver una cuestión importante en la tradición africana que era el destino de los cuerpos de los muertos, concediendo a los esclavos un lugar sagrado para sus sepulturas que, según sus creencias, aseguraría el paso del mundo de los vivos al mundo de los ancestros. Por cierto esta garantía sirvió de premisa en la adhesión de algunos esclavos a las hermandad⁶, y asimilar en mayor o menor medida el catolicismo pasó a ser una decisión particular de cada hermano.

En las hermandades negras localizadas en Brasil, la falta de sacerdotes fue vista como algo hasta cierto punto positivo. Esto porque, aunque la esclavitud destruyó las estructuras sociales de parentesco,⁷ los negros supieron salvaguardar sus valores religiosos revelando éstos por medio de la reinterpretación de prácticas y símbolos, que se mezclarían con los iconos cristianos, o dar un significado propio a los elementos de los ritos católicos (Comar, 2008: 29). De todos los negros traficados, los bantos fueron los que mejor se adaptaron al modelo cristiano ya que sus prácticas religiosas encontrarían semejanzas con algunas devociones o símbolos católicos, ofreciendo menor resistencia a la religiosidad impuesta en comparación con los negros convertidos al islam. Además, el sincretismo de yuxtaposición ya se procesaba desde África, favoreciendo por ejemplo la integración de los orishás nagós o de los Nkisis bantos con los santos católicos (Souza, 2002: 67).

La devoción a la Virgen del Rosario en territorio brasileño sería introducida por los jesuitas y a la medida que los esclavos llegaban hacían la implementación de Cofradías Negras en sus ciudades, incluyendo en el caso de Brasil la responsabilidad por la construcción de los lugares de culto. En las ciudades brasileñas, el trazado urbano colonial contribuía a reafirmar la posición que el negro tendría en la sociedad de la época; aunque algunos esclavos alcanzaran la libertad por medio de cartas de alforria, tendrían que convivir en los ambientes condicionados a todos de su color, ya que sólo a la sociedad blanca estaría reservado lo que la ciudad podría ofrecer de mejor. Esta regla se aplica también a las capillas o iglesias de las Hermandades de los Hombres Negros cuya implantación y la arquitectura no debería eclipsar la iglesia matriz (Tirapeli, 2014: 180), generalmente destinada a las cofradías de los blancos.⁸

⁴ La definición que el autor presenta a partir de los documentos investigados en los archivos de Salvador no debe ser entendida como una regla, sino como un intento de correlacionar la llegada de los negros con los ciclos de la economía brasileña en el período colonial (Filho, 2008).

⁵ En esta investigación, las palabras "cofradía" y "hermandad" serán utilizadas indistintamente porque las diferencias de cuño religioso no llegan a afectar los aspectos históricos o sociales de estos grupos.

⁶ La mayoría de los compromisos de las Hermandades de negros tienen algunos capítulos que describen el ritual de entierro y la garantía de sepultura a los hermanos adeptos. Esta particularidad y el entendimiento de la importancia que los africanos daban al culto de los muertos sugiere que ésta sea también una de las premisas para la adhesión de los esclavos a las Hermandades. En concordancia a esta hipótesis están los trabajos de algunos autores investigados: Antônia Aparecida Quintão, Caio Cesar Boschi, Fritz Salles Teixeira, Júlio Cesar Medeiros da Silva Pereira y Julita Scarano.

⁷ Sobre los matrimonios, no se dudó en deshacer los lazos conyugales contraídos en África y de estimular los esclavos a una vida de soltero en Brasil. El papa Gregorio XIII decretó, en 1585, que los casamientos africanos podían ser deshechos (Código de Derecho Canónico de 1917, canon 1125 y documento VI del Apéndice), legitimando de esta forma el tráfico negrero. (In Hoonart, 1994: 80)

⁸ Sobre la Capilla del Rosario de Batatais, el documento que determina la instalación del Mercado Municipal de la ciudad, en 1889, revela que el terreno del ancho del Rosario estaba en una región más baja que el lugar donde estaba

La construcción de las capillas e iglesias de las hermandades quedaría a expensas de los hermanos, así como el cementerio en que eran sepultados. Además de estos inmuebles construidos a partir de la recaudación de limosnas por parte de los hermanos negros, la hermandad aún era propietaria, con derechos civiles reconocidos, de los "animales de sella, imágenes, utensilios y muebles de sus respectivos templos" (Salles, 1963: 12) Con respecto a la riqueza arquitectónica de estos edificios, el conjunto podría variar en consecuencia del tiempo que la edificación llevaría a ser construida, de la importancia económica del lugar en que estaba ubicada, o de las estrategias que estaban a disposición de los negros en la obtención de los recursos necesarios para la ejecución del proyecto arquitectónico. En Brasil, se construyeron iglesias católicas incluso en los quilombos o reductos de los esclavos forajidos, haciendo estos lugares importantes espacios de propagación del catolicismo afro-brasileño en las áreas más lejanas del país. Siendo la elección por el catolicismo en estos escondites opcional, la existencia de estos templos atestiguaría la adhesión de la gran parte de los negros a esa modalidad religiosa, sugiriendo que los esfuerzos en la erección de las Iglesias de las Hermandades de Hombres Negros tendrían como intuición la construcción de territorios negros insertados en los centros de las principales ciudades.

La economía paulista orientaría la introducción de las hermandades negras en la ciudad de São Paulo. Las condiciones geográficas y el medio ambiente que la Villa de Piratininga presentaba no favorecieron las actividades de los primeros ciclos económicos, ocasionando el alejamiento de la metrópoli y su aislamiento por casi dos siglos. Aunque a finales del siglo XVIII la región proveía productos alimenticios y utensilios para abastecer a las ciudades y poblados mineros, o incluso hubiese actividades mineras en lugares cercanos (Reis, 2013), no fueron suficientes para impulsar la economía paulista y tampoco favorecer la presencia de un contingente considerable de esclavos negros. Los pocos africanos que estuvieron en la ciudad en los primeros siglos trabajaban principalmente en servicios domésticos y actividades agrícolas, atendiendo a los religiosos y a la sociedad civil. Sin embargo, aunque la población africana en São Paulo era más pequeña en comparación con los números de los negros en otras ciudades brasileñas, es probable que en 1721 ya existiera la Hermandad de los Hombres Negros en la ciudad. Los documentos estudiados por el padre Leonardo Arroyo revelan la existencia de una fraternidad negro sosteniendo celebraciones en una rústica capilla sin un sitio confirmado, pidiendo al Rey de Portugal una campana y un adorno decorativo para el altar (Arroyo, 1954: 204). Posteriormente, en 1725 el ermitaño Domingos de Mello Tavares lograría obtener autorización del Arzobispado de Bahía para la construcción de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros, ubicada en un terreno cercano a la iglesia de los benedictinos.

Después de la elevación de São Paulo a la categoría de ciudad, a partir del segundo cuartel del siglo XVIII las iglesias de esta ciudad tuvieron su independencia, momento de la creación del Obispado de São Paulo y origen de la contienda entre la iglesia paulista y los negros. El primer obispo, monseñor Bernardo Rodrigues Nogueira, ya en 1750 apoyaba las embestidas del gobernador Luis Mascarenhas contra los quilombos existentes en las proximidades de São Paulo, estando de acuerdo también con otras medidas que la sociedad tomaba contra los negros como la prohibición de las danzas y juegos y el cobro de Rs 0\$320 réis como pago de los esclavos a los párrocos en la encomienda de difuntos (Souza, 2004). En los años siguientes, las cuestiones relacionadas con los negros estarían alejadas de los asuntos de las decisiones eclesiásticas y gubernamentales, restando a los "malungos"⁹ la realización de sus fiestas y de sus ceremonias de forma secreta.

la Iglesia Matriz: " Escogi el Largo del Rozario para local del Mercado obedeciendo las siguientes consideraciones: (...) 3 ° ser este lugar uno de los puntos más bajos de la ciudad, donde el agua va con abundancia y no faltará. Cf. Relatório do Intendente Washington Luiz, publicado en el Suplemento d'A Penha, en la fecha de 13.01.1889(In Dutra, 1993: 144).

⁹ Término utilizado por los negros bantos para designar a otro africano de la Hermandad.

Además de la Villa de Piratininga, en otras dos provincias también se implantaría hermandad para los esclavos en los siglos XVIII y XIX con tipología arquitectónica e historias similares. En la provincia de Nossa Senhora da Conceição de Guarulhos, el descubrimiento de labranzas en el siglo XVII había canalizado un contingente de esclavos para actividades mineras corroborando para la organización de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros cerca del año 1720, cuya capilla ya estaba erguida en el año de 1757 fecha en que, de acuerdo con los documentos de la Curia Diocesana, fue usada como iglesia matriz.¹⁰ Lejos de allí, insertada en el llamado Noreste Paulista, en la provincia de BonJesus da Cana Verde de Batatais, los negros instalados en este importante punto de parada del Camino de Goiás también crearían una hermandad en honor a Nuestra Señora del Rosario, construyendo su capilla probablemente en el segundo cuartel del siglo XIX, años después de la construcción del segundo templo de la iglesia matriz en 1838 (Garavazzo, 2006: 36). Aunque construidas con un intervalo de aproximadamente 100 años, las tres iglesias preservaron ciertas características como técnicas constructivas e implantación urbana, destacando en su interior las imágenes de San Benito y Nuestra Señora del Rosario, devoción mariana, que en todos los tres casos, todavía con dificultades financieras, portaba una corona en plata de acuerdo con los documentos estudiados. En la medida que nuevas hermandades se introducían en el mapa de la ciudad, la más antigua Hermandad de Hombres Negros amplía su poder económico en la región central de São Paulo, consagrándose entre los veinte mas grandes propietarios de bienes inmuebles de la ciudad, con ocho inmuebles (Bueno, 2005). El ancho de la iglesia y la calle del Rosario permanecían constantemente lugares de reunión de negros, hecho que llamaría la atención del poder legislativo paulista. El Ayuntamiento planeando reformular el trazado urbano en el año 1858, consideraría en su proyecto los terrenos de la iglesia y las casas de los negros, decisión consolidada en el año 1872 que determinaría el terreno de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros y los inmuebles que componían su patrimonio como de utilidad pública. Sumado a los intereses del gobierno local, las nuevas directrices del Concilio Vaticano I tendrían sus ecos en el Obispado de São Paulo que apoyaría tal medida objetivando el debilitamiento de las hermandades de los negros laicos.

Los negros de la Hermandad del Rosario de la provincia de Guarulhos también organizaría un importante patrimonio compuesto de joyas e inmuebles que eran alquilados a blancos y negros libres de la provincia. En el inventario datado de 1833, además de los reajustes en el valor de los alquileres de casas y de un terreno contiguo a la capilla, se vinculan entre las joyas tres coronas de plata y un "rosario de oro que contiene una cruz con 55 gramos de oro de buena grosor y setenta y uno de esto más fino", lo que viene a comprobar que los negros hermanos de esta cofradía habían adquirido un importante patrimonio si se tiene en cuenta la economía del lugar donde estaban.¹¹ En continuidad a esas dos hermandades, aunque no haya documentos comprobatorios, ciertamente la valorización del ancho del Rosario de Batatais a lo largo de los años, favorecida incluso con la instalación del Mercado Municipal en su entorno, despertaría los intereses inmobiliarios para la implantación de otros usos en lugar de la Iglesia de la confraternidad de los negros batataenses.

Las ciudades brasileñas en las primeras décadas del siglo XX sufrirían intervenciones considerables en el trazado urbano utilizando, en algunos casos, los modelos europeos con la expectativa de borrar el pasado colonial y traer la modernidad al país. La expulsión de los negros de las regiones privilegiadas tuvo como argumento la higienización de las ciudades, ocultando la real motivación que era el preconcepto. En São Paulo, uno de los primeros objetivos fue la

¹⁰ Cf. Livro 02.04.052, Contas da Irmandade de N.S. do Rosário dos Homens Pretos da Freguesia de N. S. da Conceição de Guarulhos, 1784 - 1809. Archivo Arquidiocesano de São Paulo

¹¹Cf. Livro 04.02.071, Inventario da Irmandade de N.S. do Rosário dos Homens Pretos da Freguesia de N.S. da Conceição de Guarulhos 1833-1892, pp. 10. Archivo Arquidiocesano de São Paulo.

Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros ubicada cerca del centro de la ciudad, ejecutando lo que había sido decidido por el Ayuntamiento a finales del siglo XIX; el terreno de la iglesia, el cementerio y las casas serían expropiadas, y los negros propietarios serían resarcidos con cierta cantidad en dinero y el proyecto arquitectónico del nuevo templo. En 1903 el Largo pasaría a llamarse Plaza Antônio Prado, y al año siguiente la piedra lanzada en el Largo do Paissandu sellaría el nuevo lugar de la Iglesia de la Hermandad de los negros, inaugurada apenas en 1907 con arquitectura siguiendo el modelo vigente en la época, el eclecticismo.

El trazado de la ciudad de Guarulhos también contribuiría a la expropiación de los terrenos de los negros del Rosario aún en las primeras décadas del siglo XX. El ingreso de los inmigrantes europeos y los procesos de "modernización" aplicados al urbanismo de la ciudad de São Paulo motivaron al Ayuntamiento de Guarulhos a proponer reformas en la región central, corroborando para la creación de una comisión de reforma. Tal grupo, compuesto por la elite guarulhense, solicitaría en el año 1928 la reconstrucción de la capilla de Nuestra Señora del Rosario una vez que, el templo se encontraba en ruinas amenazando derrumbarse. No obstante, ofrecían el terreno de la iglesia y otros contiguos para la ampliación de la calle lo que además de "traer embellecimiento y mejoramiento local" sería de "alta utilidad para el tránsito público". El 16 de mayo de 1928 el Ayuntamiento promulgaría la ley n°78 concediendo auxilio de 10 contos de réis para la reconstrucción del templo, cantidad paga al vicario de la iglesia para la compra de un terreno, elaboración de proyecto arquitectónico y construcción del nuevo templo (Omar, 2013: 87). Una nueva Iglesia de Nuestra Señora del Rosario fue construida en la región central de Guarulhos aún en la década de 1930. Sin embargo, el lugar de la antigua iglesia sería ocupado por el Club Recreativo de Guarulhos, organización administrada por una familia de origen italiana. El eclecticismo fue el modelo utilizado para la nueva iglesia que en 1940 pasaría a llamarse Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, borrando definitivamente la presencia negra del patrimonio religioso de esta ciudad.

En la ciudad de Batatais, la iglesia del Rosario con arquitectura simple, sin coro y sin torre, con unaplaza a su frente, tuvo como primer intento de demolición el año de 1897, cuyo movimiento articulado por la sociedad de la época objetivaba la instalación de un " el nuevo teatro en el lugar donde se encontraba el templo religioso, ya que el terreno donde estaba la casa de espectáculos no favorecería la implantación del nuevo proyecto con los "patrones de belleza, confort y localización privilegiada requerida" (Dutra, 1993: 214). Posteriormente, en 1911 el diario Gazeta de Batataes, incitaría este debate al publicar en un artículo que el lugar ideal para el nuevo teatro sería el local de la Iglesia del Rosario, registrando que éste "no sería el primer templo a desaparecer para dar lugar a mejoras"¹², sellando definitivamente la integridad de esta Iglesia y despertando intereses inmobiliarios para este lugar. En la ocasión se consideró incluso el contacto con el cura Joaquim Alves, "sacerdote mozo y progresista", ofreciendo una indemnización por la demolición con el propósito de invertir tal dinero en la reforma de la Iglesia Matriz.¹³ La iglesia del Rosario sería destruida en el año 1924, según los diarios de la época,¹⁴ dando lugar en 1925 al nuevo Pazo Municipal, proyecto del arquitecto batataense Romulo Rigotto,¹⁵ pasando la plaza a llamarse Washington Luiz en homenaje al político que fue concejal de la ciudad a finales del siglo XIX.

En São Paulo el Ayuntamiento nuevamente tendría como objetivo la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros, argumentando la necesidad de reformulación del trazado viario de aquel entorno y la opción por implantar en el Largo do Paissandu una estatua del Duque de Caxias, proyecto del artista italiano Victor Brecheret ganador de un concurso público celebrado en la década de 1940. Las negociaciones daría a la Hermandad un nuevo terreno en el

¹²Gazeta de Batataes, 26.02.1911(In Dutra, 1993: 214).

¹³Ibidem, p.215

¹⁴Gazeta de Batataes 15.06.1924 e 03.08.1924(In Dutra, 1993:218)

¹⁵Ibidem,p. 318

barrio de Barra Funda, pero, problemas políticos terminaron la cuestión y entonces la iglesia se mantuvo en este lugar. En el año 1953 el alcalde Jânio Quadros acataría la sugerencia de un grupo de políticos de la época, creando el concurso para la estatua de la Madre Negra en que salió vencedor el artista Júlio Guerra cuya escultura, aunque sufrió críticas en la época debido a las líneas delicadas que la mujer presentaba, fue instalada en el Largo do Paissandu en el intento de recrear un ambiente con elementos que pudieran reforzar el carácter africano de la plaza.

Las intervenciones urbanas y arquitectónicas influenciaron directamente las actividades religiosas y culturales de los negros alrededor de las Iglesias de Nuestra Señora del Rosario. En la región central paulista, los innumerables intentos de expulsión de la población negra contribuyeron al vaciamiento de la hermandad y reducción de las actividades religiosas. En Guarulhos, la sustitución del patrón por una Virgen portuguesa alentaría la consecución de las festividades negros y congadas en un barrio lejos del centro, un evento realizado hasta el año 1959 según lo informado por los documentos eclesiásticos. En la ciudad de Batatais, la decisión de no construir una nueva iglesia dedicada a la patrona de los negros implicaría en la clausura de las actividades de la hermandad de los negros y consecuentemente de las actividades católicas afrobrasileñas en esta ciudad.

En lo que se refiere a los territorios del catolicismo afrobrasileño, las últimas décadas del siglo XX serían importantes para las discusiones sobre el patrimonio paulista de las hermandades negras. En 1982 el CONDEPHAAT¹⁶ decretaría el interés por la preservación de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de la Penha de França, instrumento legal que contribuía a la protección de la única iglesia del Rosario que se mantuvo en su lugar original. El parecer realizado por el Arq. Carlos Lemos en visita a la Iglesia de Nuestra Señora da Penha en el año 1973, deja clara la sorpresa al encontrar la iglesia de los negros preservada en el plano urbano paulista: "En las cercanías de la iglesia en cuestión existe, sin embargo, un modesto templo que merece nuestra atención por estar prácticamente conservado, aunque tiene el inicio de su construcción situado en 1802. Fue reformado alrededor de 1896, cuando le dieron una torre y un frontón 'eruditos' que disfrazaron el primitivo aspectopueblerino. Se trata de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros de la Penha de França. Los ex-votos de los milagros hechos por Nuestra Señora de la Penha allí están guardados. Es casi un museo. Su restauración, fácilísima. Personalmente, creemos que, si es para haber allí una preservación, ese templo es que debe ser preservado." (CONDEPHAAT, 1973). En 1992 el CONPRESP¹⁷ registraría la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros como un bien de interés histórico, en el proceso de preservación del Valle del Anhangabaú y edificaciones del entorno. A pesar de tales acciones proteccionistas, las actividades religiosas de ambas hermandades perderían fuerza, devociones que sólo encontrarían lugar en los primeros años del siglo XXI con las actividades más tradicionales de la Hermandad del Rosario de los Negros del Largo do Paissandu y las misas inculturadas y fiestas de la Comunidad del "Rosario en la Penha de França.

En Guarulhos, las reformas urbanas en la región central ocurridas en el año 2008 contribuyeron al descubrimiento de huesos atribuidos a los negros sepultados en la iglesia y en el cementerio de la Hermandad del Rosario, despertando en el Ayuntamiento la iniciativa de la demarcación del antiguo lugar de la Capilla del Rosario de los Negros en medio de la región central de Guarulhos. Motivados por tal descubrimiento, el clero guarulhense decidiría referenciar el nuevo templo a la patrona original, pasando la iglesia a llamarse Iglesia de Nuestra Señora del Rosario Madre de los Negros. En 2012 sería abierto proceso en el CONDEPHAAT para el registro de la Iglesia del Rosario en el Paissandu como lugar de memoria de la población esclava negra. En oposición al movimiento de rescate de los espacios católicos afrobrasileños, en la ciudad de Batatais no había

¹⁶CONDEPHAAT - Comité de Defesa del Patrimônio Histórico, Arqueológico, Artístico e Turístico del Estado de São Paulo

¹⁷CONPRESP - Comité Municipal de Preservación del Patrimônio Histórico, Cultural e Ambiental de la Ciudad de São Paulo

sido identificada ninguna acción que objetivara la demarcación de los territorios negros o de la memoria afrobrasileña en su plano urbano.

Las acciones proteccionistas de finales del siglo XX e inicio del siglo XXI despertarían el interés de estudiosos para este tema, contribuyendo principalmente al desarrollo de acciones a fin de delimitar los lugares de la memoria negra, fomentando la creación de eventos relacionados al catolicismo afrobrasileño. Independiente de las adversidades de los siglos pasados, los ejemplos presentados en esta ponencia objetivan el despertar de nuevas iniciativas para el rescate de la memoria africana en el urbanismo latinoamericano, favoreciendo la valorización del suelo sagrado de muchos de nuestros antepasados y la preservación de importantes documentos de la cultura religiosa afroamericana.

Bibliografía

Altuna, Raul Ruiz de Asúa 2014 (2006) *Cultura Tradicional Bantu*(Luanda, Angola: Editora Paulinas).

Amaral, Raul Joviano 1953 *Os pretos do Rosário de São Paulo: subsídios históricos*(São Paulo, Brasil: Alauco).

Arroyo, Leonardo 1954 *Igrejas de São Paulo: introdução ao estudo dos templos mais característicos de São Paulo nas suas relações com a crônica da cidade*(Rio de Janeiro, Brasil: Livraria José Olympio Editora).

Bueno, Beatriz Piccolotto Siqueira 2005 “Tecido urbano e mercado imobiliário em São Paulo: metodologia de estudo com base na décima urbana de 1809” en *Anais do Museu Paulista* (São Paulo, Brasil), Vol. 13, N° 1.

Comar, Michelle 2008 *Imagens de ébano em altares barrocos: as irmandades leigas em São Paulo - Séculos XVIII – XIX* Dissertação de Mestrado (São Paulo, Brasil: Universidade de São Paulo).

CONDEPHAAT 1973 *Parecer de 29.01.1973, elaborado pelo Arquiteto Carlos Lemos, em visita a Igreja de Nossa Senhora da Penha para inserção desta edificação no livro de bens tombados do CONDEPHAAT* (São Paulo, Brasil: CONDEPHAAT).

Dutra, Maria Stella Teixeira Fernandes 1993 *A Arquitetura de Batatais: 1880 a 1930* Dissertação de Mestrado apresentada ao Departamento de História do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Estadual de Campinas – IFCH UNICAMP (Campinas, Brasil: UNICAMP).

Filho, Luiz Vianna 2008 (1946) *O negro na Bahia - um ensaio clássico sobre a escravidão*. 4ª Edição (Salvador, Brasil: EDUFBA: Fundação Gregório de Mattos).

Garavazzo, Juliana 2006 *Riqueza e Escravidão no Nordeste Paulista: Batatais, 1851-1887* Dissertação de Mestrado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em História Econômica do Departamento de História da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo – FFLCH USP (São Paulo, Brasil: FFLCH-USP).

Ghirardello, Nilson 2010 *A formação dos patrimônios religiosos no processo de expansão urbana paulista, 1850-1900* (São Paulo, Brasil: Editora UNESP).

Hoonart, Eduardo 1994A *Igreja no Brasil-colônia, 1550-1800*(São Paulo, Brasil: Editora Brasileira).

Leite, Serafim 2004 (1938) *História da Companhia de Jesus no Brasil*. 4º Volume(São Paulo, Brasil: Edições Loyola).

Omar, Elmi H. 2013*Irmandade de Nossa Senhora do Rosário dos Homens Pretos em Guarulhos. Identidade, Cultura e Religiosidade*(São Paulo, Brasil: Editora Navegar).

Pedrosa, Adriano 2018*Histórias afro-atlânticas: (Volume 2) Antologia/ Organização editorial Adriano Pedrosa, Amanda Carneiro, André Mesquita*(São Paulo, Brasil: MASP).

Quintão, Antônia Aparecida 2002 *Irmandades negras, outro espaço de luta e resistência - São Paulo, 1870-1890*(São Paulo, Brasil: AnnaBlume/FAPESP).

Reis, Nestor Goulart 2013*As Minas de Ouro e a formação das Capitâneas do Sul*. 1ªEdição (São Paulo, Brasil: Via das Artes).

Santos, Fabricio Forganés 2017 “*Fé e resistência na arquitetura católica afro-brasileira*”, uma pesquisa de Fabricio Forganés” em <http://www.pordentrodaafrica.com/pesquisas/fe-e-resistencia-na-arquitetura-catolica-afro> acessado em 20 de julho de 2018.

Souza, Marina de Mello e 2002*Reis Negros no Brasil Escravista: a história da Festa de Coroação de Rei Congo*(Belo Horizonte, Brasil: Editora UFMG).

Souza, Ney de 2004 *Catolicismos em São Paulo: 450 anos de presença da Igreja Católica em São Paulo*(São Paulo, Brasil: Editora Paulinas).

Tinharão, José Ramos1988*Os negros em Portugal*(Lisboa, Portugal: Editora Caminho S.A.).

Tirapelli, Percival 2014 *Arquitetura e urbanismo no Vale do Paraíba: do colonial ao eclético*. 1ª Edição(São Paulo, Brasil: Editora UNESP/ Edições Sesc São Paulo).